

23 expulsados y récord en Brasil: batalla campal entre Cruzeiro y Atlético Mineiro

09/03/2026



El partido terminó 1 a 0, Cruzeiro campeón y Kaio Jorge como héroe. Pero nada de eso importó demasiado. Lo que quedó grabado de la final del Estadual Mineiro entre Cruzeiro y Atlético Mineiro fue la batalla campal que se desató al pitazo final, con piñas, patadas voladoras y una escena de caos total que obligó a intervenir a la policía militar. Horas después llegó el acta oficial del árbitro Matheus Candançan con un número que hizo historia: 23 expulsados, nuevo récord en el fútbol brasileño.

Todo comenzó con un choque entre Everson, arquero del Atlético Mineiro, y Christian, mediocampista del Cruzeiro. Según el propio árbitro, fue el golero quien «derribó a su oponente,

cargó contra él y golpeó brutalmente en la cara con la rodilla», mientras que Christian también recibió su sanción por «golpear con la espinilla a su oponente en la cabeza, con fuerza excesiva, cuando el balón ya estaba en posesión del arquero». Dos acciones casi simultáneas que encendieron la mecha de lo que vino después.

Lo que siguió fue un descontrol total. Lucas Romero, argentino del Cruzeiro, saltó y le conectó una trompada en la cabeza a Everson en pleno vuelo. Cássio, arquero xeneize, cruzó toda la cancha para meterse en la gresca. Hulk, uno de los más exaltados del lado del Mineiro, le pegó una piña por la espalda a Romero. El otro argentino del Cruzeiro, Lucas Villalba, respondió con una patada voladora al veterano atacante, quien buscó venganza con un golpe que no llegó a destino. Eduardo Domínguez, DT del Atlético Mineiro, se metió entre los jugadores intentando separar. Los suplentes y miembros de los cuerpos técnicos también terminaron involucrados, mientras Candançan observaba a la distancia con impotencia y pedía protección policial en medio del caos.

Como era imposible mostrar tarjetas rojas durante la pelea generalizada, las sanciones llegaron horas después a través del acta oficial. Por Cruzeiro fueron expulsados Cássio, Fagner, Fabrício Bruno, João Marcelo, Lucas Villalba, Kauã Prates, Christian, Lucas Romero, Matheus Henrique, Wallace, Gerson y Kaio Jorge. Por Atlético Mineiro: Everson, Gabriel Delfim, Preciado, Lyanco, Ruan Tressoldi, Junior Alonso, Renan Lodi, Alan Franco, Alan Minda, Cassierra y Hulk.

Para justificar la mayoría de las rojas, Candançan utilizó una frase que resume todo: «Fue expulsado por golpear y patear a sus oponentes durante la pelea después del final del partido, y no fue posible mostrarle tarjeta roja debido al caos».

Con 23 expulsados, La Bestia Negra y el Galo protagonizaron el partido con más tarjetas rojas en la historia del fútbol brasileño, superando las 22 expulsiones que habían

protagonizado Portuguesa y Botafogo en 1954 durante el Torneo Río-São Paulo. Un récord que nadie quería batir y que tardó más de siete décadas en caer.

Según el Código Brasileño de Justicia Deportiva, las sanciones solo tendrán efecto en competencias organizadas por la Federación de Fútbol de Minas Gerais. Esto significa que los 23 expulsados cumplirán sus suspensiones en el próximo Estadual y no en el Brasileirao ni en la Copa do Brasil.